

11 antes de Díaz Miguel

El caso de Antonio Díaz Miguel fue de record: casi 27 años como seleccionador. Pero antes de llegar a esta difícilmente igualable estabilidad, por el banquillo de la Selección Española pasaron nada menos que 11 entrenadores –no todos seleccionadores- en poco menos de tres décadas.

JORDI ROMÁN

El honor de ser el primer seleccionador de la historia del baloncesto español fue compartido en el partido inaugural (el 15 de abril de 1935 contra Portugal en Madrid) por el catalán Mariano Manent y el madrileño Angel Cabrera. Además de político debía ser un tandem duradero, pero no lo fue porque Cabrera no pudo acudir al Eurobasket de Ginebra. De modo que Manent no sólo fue uno de los dos primeros seleccionadores sino también el primer medallista del palmarés español (plata en el Eurobasket de Ginebra 1935).

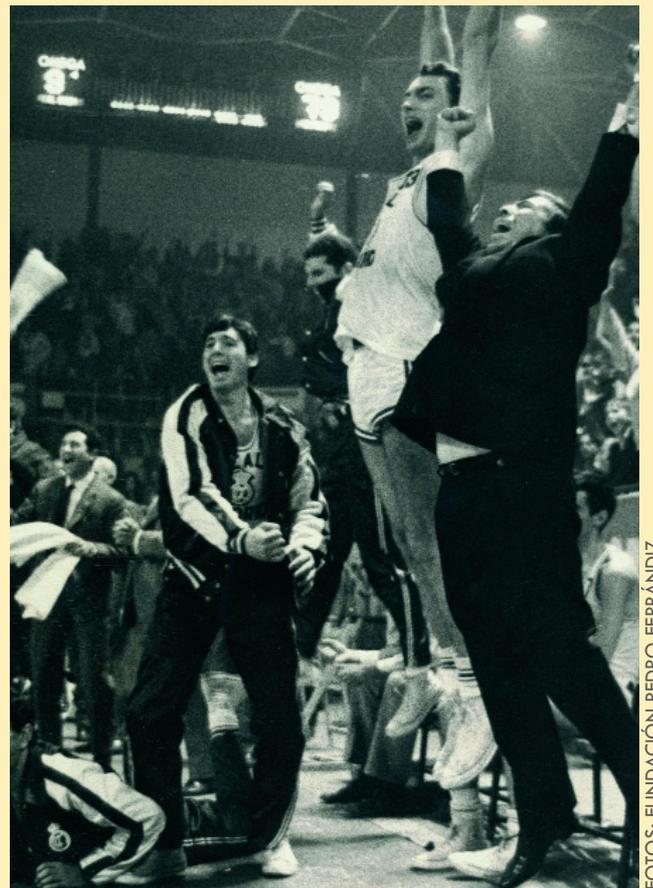
Tras aquellos primeros cuatro partidos, la Selección no volvió a jugar hasta ocho años después, una vez pasada la página de la Guerra Civil, con un seleccionador anecdótico: Santiago Monerri.

Cuatro años más tarde, el relevo lo recogió uno de los personajes más destacados –por polifacético e

influyente- de la historia del baloncesto español: Anselmo López. López dirigió a España en dos etapas, pero un total de sólo 7 partidos, todos ellos amistosos. Pero su llegada a la Federación marcó el inicio de una etapa en la que el cargo se desdobló en dos: seleccionador (o seleccionadores) y entrenador propiamente dicho. Como seleccionador, Anselmo López dio el mando técnico del equipo a Michael Rutzgis y Fernando Font, antes de recuperar él mismo la dirección en el banquillo por sólo dos partidos, dos amistosos más en 1952.

Entre 1953 y 1960 se vivió una etapa de relativa estabilidad. Primero con el ex árbitro internacional Jacinto Ardevínez como único responsable y después con Eduardo

De 1935 a 1965, el banquillo de la selección española tuvo once inquilinos diferentes



FOTOS: FUNDACIÓN PEDRO FERRÁNDIZ

Kucharski en el banquillo, nombrado en primera instancia por el seleccionador Gabriel Alberti y ratificado por un nuevo equipo de tres seleccionadores, formado por Ardevínez, Octavio Olivé y Font. Fue precisamente éste último el encargado de recoger el testigo para su segunda etapa en el banquillo, nombrado en esta ocasión por una terna de seleccionadores formada por Ardevínez, Olivé y Luis Rodrigo.

Fue la suya la última experiencia de competencias divididas. A partir del siguiente –el también entrenador del Real Madrid Joaquín Hernández- seleccionador y entrenador fueron uno solo. Su fallecimiento abrió las puertas de la Selección a Pedro Ferrándiz, quien dejó el Real Madrid para tomar las riendas de España. Pero no le fue bien, y tras sólo 12 partidos al frente del equipo a finales de 1965 el banquillo español quedó vacante, listo para la larga e histórica etapa Díaz Miguel.

